



Emocionante escena del film «La escuadrilla de la hecha», que pertenece a la marca R. K. O. Radio y distribuida la SICE. Los artistas son Joel MacCrea, Mary Astor y Robert Armstrong.

**PARA ADELGAZAR
DELGADOSE
PESQUI**



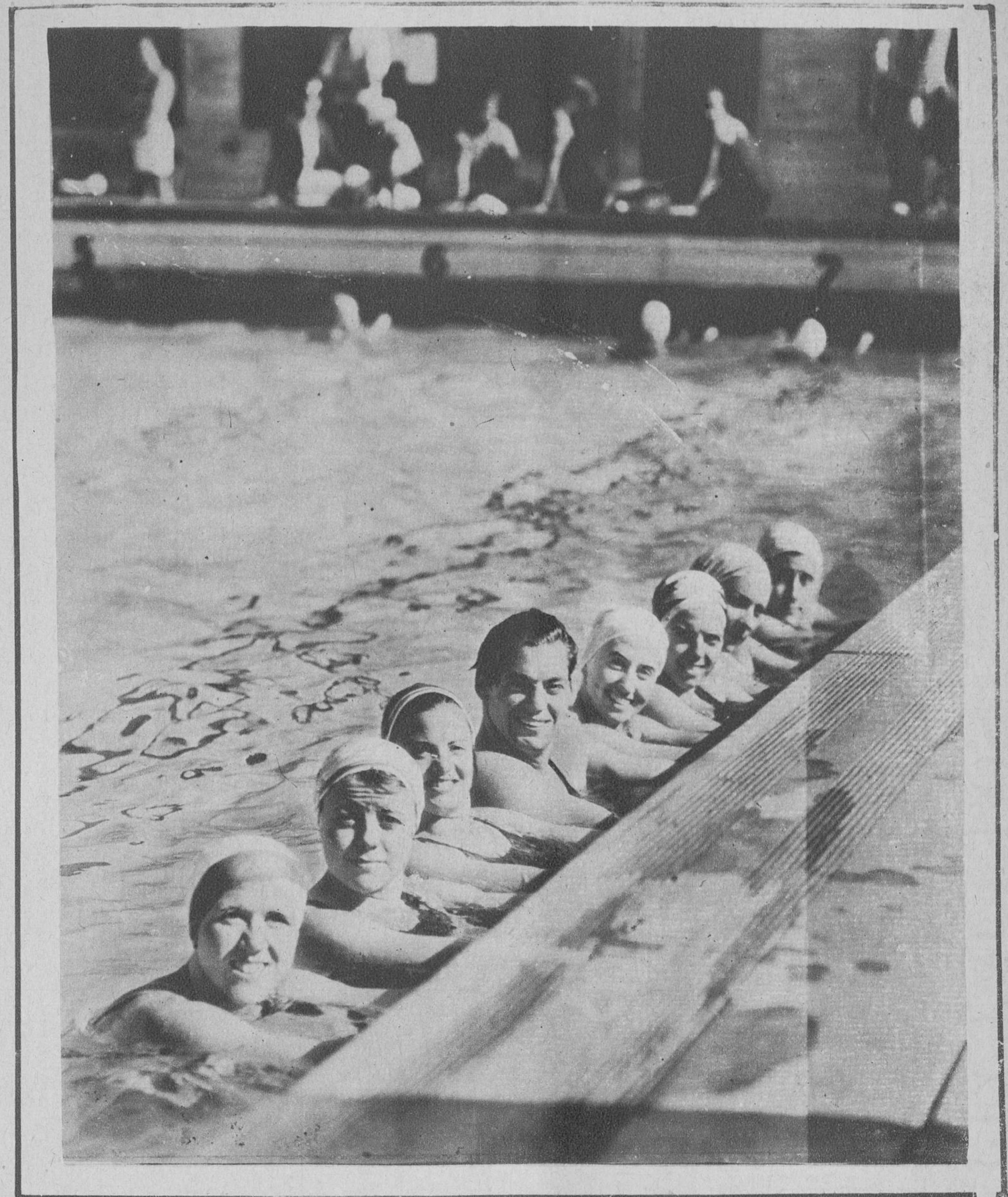
No perjudica a la salud. Sin yodo, ni derivados de yodo, ni thyroidina.

Composición nueva, de aparición de la gordura suprafina.

Venta en todas las farmacias, al precio de 9 pesetas franco, por correo 9. Laboratorio «PESQUI», Alameda, 11, San Sebastián (Guipúzcoa) España.



Original fotografía del graciosísimo Cliff Edwards y su esposa, Nancy Dover.



El ya famoso actor Johnny Weissmuller, rodeado de todo un equipo de nadadoras yanquis. Como ya se sabe, el intérprete de «Tarzán» ha sido campeón de Juegos Olímpicos.

EL DIVORCIO POR AMOR "A LA FRANCESA"

El regreso de Maurice Chevalier a Hollywood, después de una estancia prolongada en Francia, ha hecho tema de actualidad su divorcio con Yvonne Vallee. Hasta ahora, los americanos no habían tomado muy en serio esta separación, y muchos pensaban que luego de unos meses pasados en el suelo natal, se vería a la gentil pareja volver del brazo a Nueva York. Para algunos americanos, Mauricio queda como un hombre bastante incomprensible. Pero Mauricio sólo ha llevado de Francia su sonrisa más fotogénica. Y, claro, vuelve a discutirse su divorcio a la francesa. Chevalier dijo: —Yvonne y yo queremos quedar como buenos amigos, pero si continuásemos viviendo juntos, acabaríamos por detestarnos mutuamente.

A lo que Yvonne, repuso:

—Nuestro amor no resistiría el casamiento. Ni el divorcio significa una separación completa. Mauricio es mi ideal, y su felicidad lo que más estimo en el mundo.

Es difícil admitir que el divorcio se entable por incompatibilidad de carácter. Chevalier no podía escapar de esta regla, e Yvonne puede afirmar sin impaciencia que Mauricio sólo la quiso a ella, y él, confirmarlo diciendo que no quiso a otra mujer y que no tiene proyectos matrimoniales.

Nadie parece convencido. Pronto se murmuró un nombre: Marlene Dietrich. Varios reporteros fueron a hablar con ella, y la bellísima artista les dijo que admiraba mucho a Chevalier y que le tenía mucho afecto, pero que para casarse no le gustaba. Y como nadie cree en la separación de Marlene y Rudolph Sieber, la opinión quedó nuevamente defraudada. Bajo la pluma de los noveleros, Mauricio Chevalier se transformó de pronto en un Napoleón que echa a su Josefina, porque no le ha dado herederos.

He aquí las explicaciones más razonables de este divorcio. Mauricio se había americanizado muy pronto, pero no era lo mismo para Yvonne, parisiense hasta la puntita de sus uñas. Sentía añoranza de su París. Ella no se adaptaba a la nueva existencia. Surgían las querellas, que cada vez eran más frecuentes. La separación era inevitable. Para salvar su amor del desastre, acordaron el divorcio. Todo esto era muy posible, pero Hollywood no se convenció, y continúa pensando que si después de doce años de matrimonio se separaban, es que había una razón superior y espera con impaciencia la noticia del nuevo amor del célebre actor. ¿Será su partenaire, Jeannette Mac Donald?

Hollywood espera.

L. M.



Maurice Chevalier

Lo que piensan algunas estrellas sobre el matrimonio

La encantadora Anita Page, nos dice, sonriendo:

—La mayor parte de las muchachas de Hollywood se casan por eso que llaman amor. No se casan para mejorar su personalidad, ni por lo que en realidad es el amor, sino por lo que en su ligereza de apreciación les parece que es amor. Los innumerables divorcios de la colonia cinematográfica, demuestran que son pocos los que encuentran eso que sólo ocurre una vez en la vida. Por otra parte, no creo que el matrimonio tenga mucho que ver con la carrera de una artista. Es decir, hasta cierto punto, socialmente hablando, tiene una gran importancia el ser casada.

Sidney Fox, esta preciosa criatura, opina así:

—Creo que las estrellitas de Hollywood consiguen sus éxitos gracias a sus propios méritos. No creo que necesiten estar casadas para progresar. Sólo veo caras felices y muchas sonrisas de bebés, lo cual prueba que hay felicidad. Creo firmemente que el amor está o debe estar por encima de todo.

Sobre el mismo tema, habla Marian Marsh:

—Las mujeres casadas, ¿triumfan mejor que las solteras en la pantalla? No es exacto. Las solteras gozamos de mucha popularidad y vamos avanzando por los peldaños de la gloria con firmeza. Me he dado cuenta de que el público no pide belleza, sino inteligencia. Muchas de mis compañeras se casan por el interés de tener más nombre y avanzar más rápidamente en su carrera. A mí me parece un error mezclar estos asuntos.

Sylvia Sidney, la talentada estrella, manifiesta lo siguiente:

—Que las muchachas se casan por amor, se ve en el fracaso de esas uniones. No piensan bastante sobre sus futuros maridos. Se casan con los hombres que aman, sin pensar en las consecuencias. No creo que tenga importancia el casarse, ni política ni socialmente. Yo—dice con gracia sin igual—, representé escenas de amor violento y apasionado en el teatro a los quince años, sin experiencia alguna sobre este asunto. De todos modos, creo que uno debe casarse. ¿Con quién? He ahí la incógnita.

Y, para terminar, he aquí el parecer de Adrienne Ames:



Anita Page

—El matrimonio, amigo mío, es una cosa que se ha de pensar con una gran filosofía y con los cinco sentidos. Es horrible el tener que decir que te has equivocado. No creo que el matrimonio sirva gran cosa a las estrellas, pues si la gloria no se la conquista por los propios esfuerzos, es inútil tener un marido más o menos guapo y de una posición regular. Al público que le gusta la novedad, se fijará en aquella artista sólo unos momentos, para ver si su fiso-

nomía ha cambiado de casada, pero si la artista no era, por su talento, famosa, se verá relegada al cabo de poco tiempo al mismo lugar que ocupaba antes. Considero el matrimonio un estado para hacer feliz al hombre, para tener hijos y saberlos educar con cariño y firmeza. En el matrimonio se busca la dicha de ser amada, de ser madre, lo cual no impide el trabajo.

NUESTRO CORRESPONSAL